



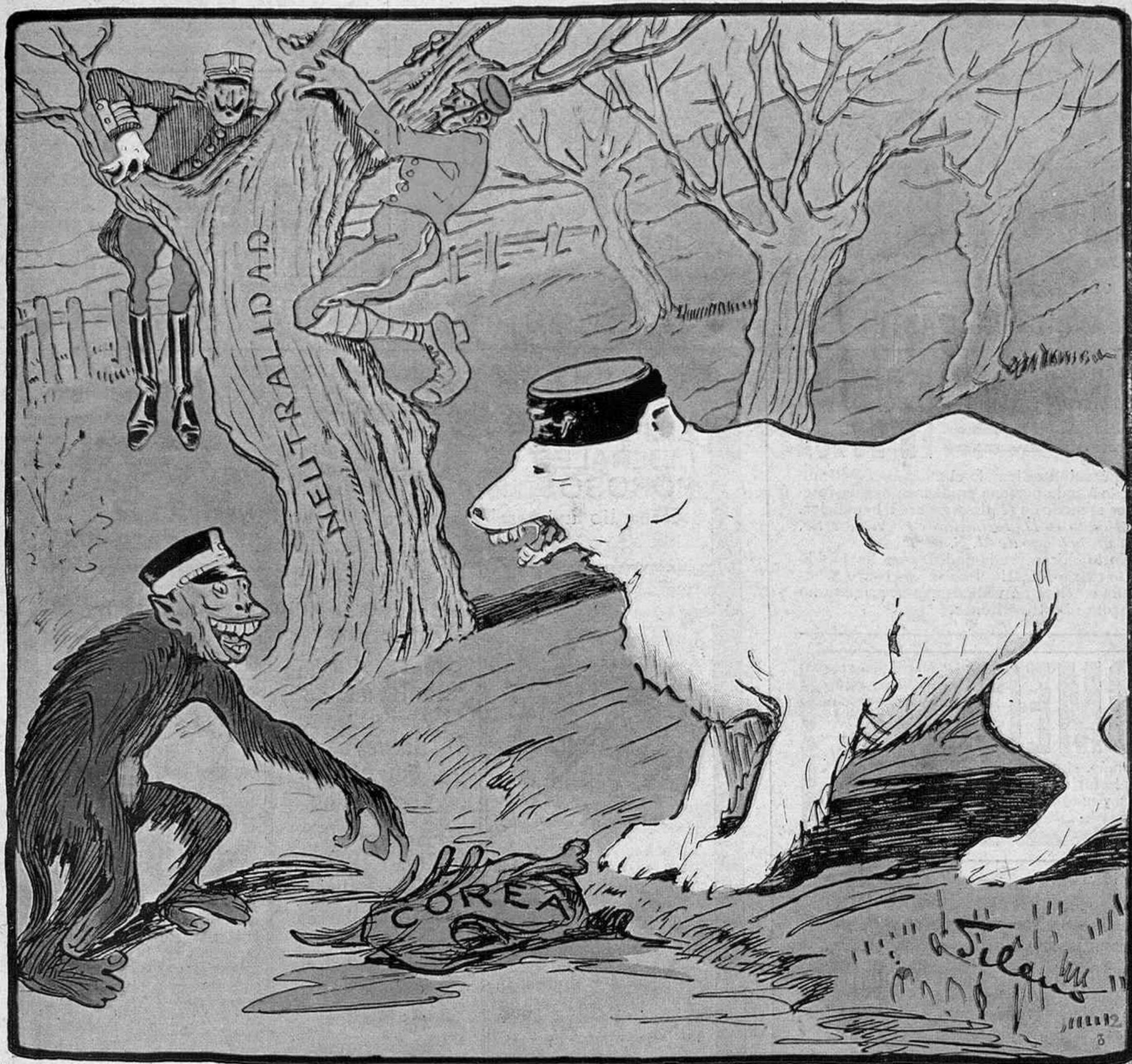
LA CAZAFUENTE

ES EL PERIODICO
DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

AÑO X. Madrid 14 de Febrero de 1904. NÚM. 429.
15 céntimos NÚMERO SUELTO 15 céntimos.

LOS DOS AMIGOS Y EL OSO

FÁBULA VIEJA



INGLATERRA Y FRANCIA.—Imitemos á Carranza.

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN, CALLE DE AYALA, 4, DUPLICADO, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

GEDEON

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCIÓN POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES



DESPUES DE TOMAR Á MAURA

ANTES DE TOMAR Á MAURA

LOS QUE TOMAN EL DUPLO DE MAURA



MADRID - CHAMARTIN. Oficinas: PALMA DE MALLORCA

PERRA Se ha extraviado una perrita inglesa desde el Congreso de los Diputados á la Cervecería Escocesa. En el Ministerio de Hacienda se gratificará.

CABALLERO solo, desea gabinete con ó sin, para vivir como en familia. Sabe inglés, tiene buena conversación y se llama Segismundo. Lista de correos, S. M. y P.

COMPRO dentaduras usadas, que no sean de antiguos empleados en Cuba ó Filipinas. Plaza de la Cebada, 68.

DINERO Se pide sobre propiedades rústicas y urbanas, sobre sueldos de todas clases, sobre industrias, comercios y todo género de trabajos y hasta sobre la respiración. Se elevan los cambios y se sana la moneda. *Ministerio de Hacienda.*

JOVEN de buenos pulmones, antiguo bajo de capilla, se ofrece para interrupciones en los debates parlamentarios. Dirigirse á la Administración de este periódico.

ARTE DE GANAR DINERO EN BOLSA

Opúsculo explicando el mecanismo é indicando á toda persona cuidadosa de sus intereses el modo de realizar grandes beneficios. Dedicado á D. Raimundo F. Villaverde, con un prólogo de J. S. de Toca.

No lo ha comprado nadie, pero ha tenido éxito extraordinario. Saldrá en breve la segunda edición, en vista de que la primera no se agota ni á tres tirones.

OMEGA Magnífico reloj de Gobernación. El más seguro de todos. No hay ratero que se atreva con él. Por lo demás, siempre está parado. **OMEGA** es la última letra del alfabeto en relojes, y su constructor, **J. Sánchez Guerra**, la última palabra del Credo.

Reuma, dolores de cabeza, neuralgias, hemicránea, torticolis, muelas, riñones, costado, hígado, pulmones, estómago, vientre,

Por fuertes que sean, desaparecen

y se hacen polvo si continúa el actual Gobierno dos meses disfrutándonos.

ES EL DESTRUCTOR DE TODO ORGANISMO VIVO

CASA FUNDADA EN 1812

EMPLASTOS LIBERALES POROSOS de

Chascock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre los cesantes liberales).



Para dolores democráticos en la región de las minutas, monterolios membranosos y supuraciones del tumor obrero, no hay nada como el emplasto Montero-López-Canalejas.

Donde salga un gullón indurado ó un groizard artrítico, póngase este emplasto.

Proporcionan alivio instantáneo, ya se apliquen á

Moret, ya á Montero Ríos. Para silbas, disparos en Barcelona, fugas de correligionarios en Sevilla, etc., etc.

Estos emplastos son infalibles.

No hay que olvidarlo.

¡Liberales, á emplastarse!



Para Romanismo agudo ó Requejismo romo, hipotecas crónicas, torceduras, contusiones y estremecimientos, aguiliritis monstruosas, irregularidades en la cobranza mensual y toda clase de ariños, con ó sin monedas; córtese el emplasto y aplíquese como va indicado.

JUEVES DE GEDEÓN



Ay Calínez del alma, cómo se van las leyendas doradas, las plateadas y aun las cobrizas! ¡No puedes imaginar la tristeza que tengo por culpa de Villaverde!

—¿Pues qué le pasa á D. Raimundo?

—¿Qué le ha de pasar, que se ha quedado sin aquéllo!

—No me asustes, Gedeón; ¿qué es aquéllo?

—¿Tú ignoras acaso en qué consistía el principal mérito de Villaverde? Era lo característico de su personalidad, lo más saliente en su individuo, el fundamento de su gloria. Aquéllo... ¡y lo ha perdido! ¡San Juan de Dios me valga! Lloremos, Calínez, esta nueva y dolorosa amputación de nuestro imperio colonial, la *debacle* de esta última leyenda dorada.

—¿Pero también la tenía dorada D. Raimundo? De todos modos, no levantaré las esclusas del llanto hasta que me digas ce por be qué es lo que se ha perdido de Villaverde.

—Pero hombre, bien claro te lo estoy diciendo: la tradición de su carácter terriblemente enérgico, la fama de su voluntad indomable. Todo eso era un mito. Le creíamos un león sanguinario y es un manso cordero. Le juzgábamos el terrible Pérez, y nos resulta el famoso Colirón. Nos lo imaginábamos heroico, y no es ni siquiera corajudo.

—¿Ni siquiera corajudo? ¿Entonces por qué hablaban tanto de sus victorias? ¿Por qué ponderaban sus repetidos golpes? ¿Por qué nos decían que aun al retirarse sabía lanzar la flecha del Parto?

—Ahí verás, amigo mío; voces que hacían correr antiguamente sus amigos y actualmente sus amigos, para convencernos de que aún había quien les dijese: ¡Sus y adelante! Pero yo á los hechos me atengo, y los hechos, con su abrumadora lógica (según solemos expresarnos los grandes oradores), demuestran la completa manse dumbre de D. Raimundo.

—¡Corujo! ¡Corujo!

—Mira, Calínez, este nuevo desengaño no te autoriza á decir cosas feas.

—¿Cómo cosas feas, Gedeón? He llamado á Corujo imitando al P. Nozaleda. ¿No sabes que Corujo es un procurador en las querellas contra los periódicos?

—¿Y para qué quieres tú que venga Corujo?

—Pues para que presente una querrela en seguida contra los diarios rotativos por las calumnias que propala-

ron al hablar de la fiereza de Villaverde. Yo creo que Corujo no establecerá distinciones entre el clero y la burguesía, y así como persigue judicialmente á los que calumniaron á Nozaleda, perseguirá á los que se la levantaban á D. Raimundo.

—Deja á Corujo en paz, que peor es meneallo, illustre Calínez, y lamenta conmigo ese terrible fracaso del hombre que nos iba á sanear la moneda. En su carácter invencible fundábamos nuestra última esperanza de regeneración. ¡Qué hemos de hacerle: otra leyenda que se extingue! ¡otro hombre público que se va al foso!

—Recapitulemos, Gedeón, como suele decir el general Linares en los momentos más solemnes: recapitulemos; ¿qué datos tienes tú para dar por muerto del todo al jefe del anterior Gobierno?

—¡Pues apenas! Escucha: Villaverde y sus amigos decían apretando los puños: «En cuanto empiecen las Cortes, abrimos á Maura en Canals y nos lo comemos sin hacer caso de las Quejanas de sus partidarios.

—¡Cielos! Esos son chistes del género chico. Vacúnate, Gedeón.

—Pues bien, se abrieron las Cortes, se entabla una discusión en la cual D. Raimundo podía desfogar sus iras contra Maura y los siete enteros y medio de nariz de Sánchez Toca... y el hombre se va de caza.

—Claro, como que se conoce muy bien, y pensó: «Si me presento en el hemiciclo, mato á Maura, enterrándole previamente, puesto que el genio balear ha dicho que á él no le matan sin enterrarle primero (por afán, sin duda, de llevarles la contraria hasta á los otros difuntos); y una vez enterrado y luego muerto D. Antonio, me pone una minuta por su propio entierro y otra por su propio cadáver, y me he lucido. Mientras que disparando á los conejos, no hago más que continuar mis gloriosas tradiciones cinegéticas. ¡A los conejos, pues!» Y se fué de caza.

—Bueno, pero llega el voto de censura contra Romero Robledo, ocasión que ni pintiparada para darle un disgusto gordo á Maura, y el terrible Villaverde se hace cosquillas en la nariz, estornuda y se mete en la cama diciendo: «¡Estoy muy malito! Tengo el dengue!» Figúrate, Calínez; una persona de su reputación flaquear por el dengue. ¡Si te digo que ya no hay hombres!

—Tienes razón, hoy mismo los verás á todos ellos convertidos en *bebés*, si tienes el mal gusto de ir á las máscaras.

—Pero no te he dicho lo mejor. Agradecido Maura á su espantable y temeroso adversario por no haberle éste enterrado vivo ni comido crudo, según le amenazaba, y sabiendo su enfermedad, fué á visitarle á su casa. Y apenas D. Raimundo oyó desde la alcoba la voz de Maura preguntando por él, alzóse terrible del lecho, soltó tres ó cuatro violentas interjecciones... y se metió debajo de la cama. Figúrate la sorpresa del pasmo de Mallorca al entrar en la alcoba y ver el lecho vacío. Enterado al fin del paradero de Villaverde (tan próximo al otro pozo rubio), «¡Hombre, salga usted de ahí!» le decía con un gesto gallardo; pero D. Raimundo contestóle: «¡No salgo, no! Me conozco demasiado, y sé que no saldría de aquí sino para pulverizarle.» Harto ya el

genio balear de inútiles súplicas, dejó su tarjeta en el hueco más hondo y redondeado de la cama, y se fué de la casa.

—¡Qué sublimes contrastes, Gedeón: los cambios por las nubes y Villaverde debajo de la cama! Puede que en tal situación nos estuviera saneando la moneda. Ello es que nos hemos quedado sin hombre, y mientras Rusia y el Japón se pegan de lo lindo, Maura y Villaverde, esas otras dos grandes potencias, se evitan todo lo que pueden por exceso de valor y de coraje. ¡Ahora sí que estoy dispuesto á soltar una lágrima por D. Raimundo! Todos le creíamos tan decidido, enérgico y varonil como el Mikado, y nos ha dado el gran Miko. ¡Adiós, Atila frustrado... vuelve al polvo!



ANTE LA CUNA

Duérmete, pesetita,
que viene el coco
buscando á las monedas
que valen poco...
Mientras gastan y triunfan
otras naciones,
¡ay, peseta española,
cómo te ponen!
En manos del coloso
de nuestro tiempo,
y al par que él hace frases,
pierdes tú el peso...
¡Qué colorcillo tienes!
¡Vaya unas carnes!
¡Qué mal sueñas, querida!
¡Qué poco vales!
¡Ni siquiera el esfuerzo
de Villaverde
te hizo romper la raya
de los desdenes!...
¡Más que en tus desventuras
piensa en su perra,
Latisbury, ese genio
de nuestra Hacienda!...
Tan flácida y tan triste
jamás te has visto...
¡yo apenas te conozco
por el sonido!...
Duérmete, pesetita,
que viene el coco
buscando á las monedas
que valen poco.

CELO

Velando por el país
con celo que es un encanto,
brilla en la altura San Luis,
que es gobernador y es santo.
No esperéis que le atosigue
ninguna idea grandiosa
de esas que el hombre persigue
cuando intenta alguna cosa:

él sus ímpetus desplaza
por ver si el laurel conquista,
dedicándose á la caza
del pobre propagandista.

Y es tan excesivo el celo,
que ya es una atrocidad...
¡San Luis ha puesto el Modelo
en olor de santidad!

¡Muy bien!... Conviene decirlo:
por nosotros se interesa
tanto, que ha prendido á un mirlo
por silbar *La Marsellesa*.

LA GUERRA

Por resolver un problema
se enzarzan Rusia y Japón,
y nos ofrecen un tema
precioso de discusión.

Trataremos de enterarnos
de la guerra y sus horrores;
no habrá tiempo de ocuparnos
de las nuestras interiores.

Puede reposar tranquilo,
si gusta, el Maura eminente...
¡Tenemos el alma en vilo
por el conflicto pendiente!

Y al pensar que hay en la tierra
dos pueblos que se dividen,
¿quién se ocupa de la guerra
que dé á todos Sánchez *idem*?

Se olvidan ciertos abusos
y los propios intereses,
por saber qué hacen los rusos
y qué hacen los japoneses.

La Prensa está prevenida,
sigue también esa trama,
y empieza la socorrida
hinchazón del telegrama.

¡Noticias y noticiones
que alimentarán la fe
de las grandes discusiones
en la mesa del café!

¡Cuánto estrategia futuro
de padre y muy señor mío
hablará de Puerto-Arturo
de Nagasaki y Tokio!

¡Cuánto estadista de entrada
gritará como una furia
por si está ó no está arreglada
la cuestión de la Manchuria!

Y al hablar de la pelea
que nos trae preocupados,
sobre la propia Corea
se harán chistes coreados.

GEDEÓN, punto por punto,
sigue esta guerra formal,
y va á ser en este asunto
perfectamente neutral;

tanto, que sin dilación
hoy en su mesa rehusa
los nisperos del Japón
y hasta la ensalada rusa.

ADQUISICION

¡Montero hizo una conquista!...
Reverter, Necker enfático,
quiere sumarse en la lista
del partido democrático...

¡Subiendo como la espuma
va la agrupación modesta,
que hoy á sus conspicuos suma
á este genio de la resta!

¿Gana? ¡Lo vamos á ver!
¡Yo mi sorpresa declaro!...
Pues Navarro Reverter
aun siendo de balde... ¡es carol!



MAURA



SILVELA

BAILE DE CABEZAS



ROMERO



S. GUERRA

BRILLANTE fué el baile celebrado ayer sábado por la noche en los espaciosos sótanos de la casa de GEDEÓN, Ayala, 4.

Nuestro ilustre amigo, deseoso de obsequiar á sus infinitas relaciones, organizó esa fiesta, cuyo grato recuerdo durará eternamente en la memoria de cuantos tuvieron la suerte de presenciarla.

Por variar la tradicional costumbre de los disfraces, sólo se exigió á los invitados que se hicieran una cabeza, exigencia tan original como oportuna, pues la mayor parte de los asistentes están bastante mal de la cabeza.

Como todos saben, éste es el último grito de la elegancia y de la distinción suprema, y GEDEÓN quiso mostrarse distinguido y elegante, como de costumbre, y dar el grito con permiso de la autoridad competente.

Por otra parte, nada tan gedeónico como arreglarse la cabeza para bailar con los pies; bien que entre nosotros suele ser costumbre arreglarse los pies para des-arreglarnos con la cabeza.

A las doce de la noche fueron llegando los invitados de GEDEÓN, y á la una era soberbio el golpe de vista que presentaban aquellos sótanos á la radiante luz de sus innumerables arañas.

Difícil sería hacer una relación completa de los asistentes á la hermosa fiesta; citaremos algunos nombres, no sin hacer constar que todos cumplieron lo mandado con ingenio y arte. Consignemos también que allí se congregaron las más altas representaciones de todas las fuerzas vivas, muertas y moribundas del país.

El presidente del Consejo de Ministros, que fué uno de los más puntuales, se presentó con una cabeza verdaderamente original. Simulaba una máquina, complicada y sencilla al mismo tiempo, al modo de las descritas por Wells en sus maravillosas novelas... Tres ruedas unidas por un solo volante urgente, que daban movimiento á una bomba aspirante y á un bombo impelente; en la parte superior, una modesta chimenea arrojaba humo en abundancia. Fué muy celebrada. Para mayor propiedad, sin duda, le faltaba un tornillo.

Muchos aplausos obtuvo también D. Francisco Silvela al presentarse con su cabeza de Lorenzaccio; en esta reproducción histórica todos encontraron un símbolo demasiado transparente, y se recordó la buena memoria de D. Antonio Cánovas, que fué el Alejandro de Médicis del interfecto.

Extraña, pero ingeniosa y oportuna, era la cabeza de Romero Robledo. Desdeñando su región nativa, el

ex pollo antequerano se presentó con cabeza de gallego: con el Congreso por montera.

Algunas cabezas del Gobierno fueron también celebradísimas, hasta por las oposiciones. Tal fué el entusiasmo que produjo la presentación del Gabinete, que no faltó quien pidiera su cabeza. Iban: Sánchez Guerra, de besugo; Ferrándiz, de mascarón de proa; Allende-salazar, de lapicero-borrador; Osma, de fox-terrier; Rodríguez San Pedro, reproduciendo la cabeza del santo, con un nimbo de hoja de lata; Domínguez Pascual, la de la sota de copas; la de una monja, Sánchez, naturalmente de Toca; y el general Linares, de cabeza doble variación izquierda.

Un grupo de diputados de la mayoría se presentó simulando un manojo de percebes. Otro de luises, un manojo de espárragos. Y otro de poetas modernistas, un puñado de lilas.

Canalejas llamó la atención. Llevaba, muy artísticamente presentado, un sillón presidencial de terciopelo, ornado con flores de lis. Todos dijeron al verle: «por fin ha sentado la cabeza.»

Fueron también: el fiscal Sr. Maluquer, con una cabeza circular de Gargantúa, comiéndose á los propagandistas crudos; Aguilera, de cabezota; Castellano, de cabecita; Mella, de cabecilla; Nakens, de cabeza de motín, y los individuos de la minoría republicana, de cabezudos históricos. No iba con ellos el Sr. Zulueta; se presentó suelto, ostentando una cabeza de azteca comercial ornada de plumas... También iba suelto, solo, independiente, nuestro respetable amigo el Sr. Fernández Villaverde. Y se presentó con la cabeza libre.

Dignas de mención especial fueron las respectivas cabezas de Dato, que copiaba el anuncio del petróleo Gal; Gasset, que simulaba una regadera; Grilo, cabeza de Pini; Azcárraga, de Morfeo, completamente dormido; Echegaray, cabeza antigua, y Benlliure, cabeza de Apolo, cuarta sección.

Nuestro antiguo amigo, el general López Domínguez, se presentó con una canariera. Estaba precioso el ignorado caudillo con su cabeza á pájaros.

Citaremos igualmente al presidente de la Asociación de la Prensa, de cabeza de turco; á San Luis, de cabeza de chorlito; á Primo de Rivera, de cabeza de barangay; á Nocedal, de cabeza de ratón; á Vega Armijo, de cabeza de ajo...

Vimos también á Canals de reloj de cuco; á Montero, de Teresa de Jesús, con una paloma de derecho ca-



OSMA



CANALEJAS



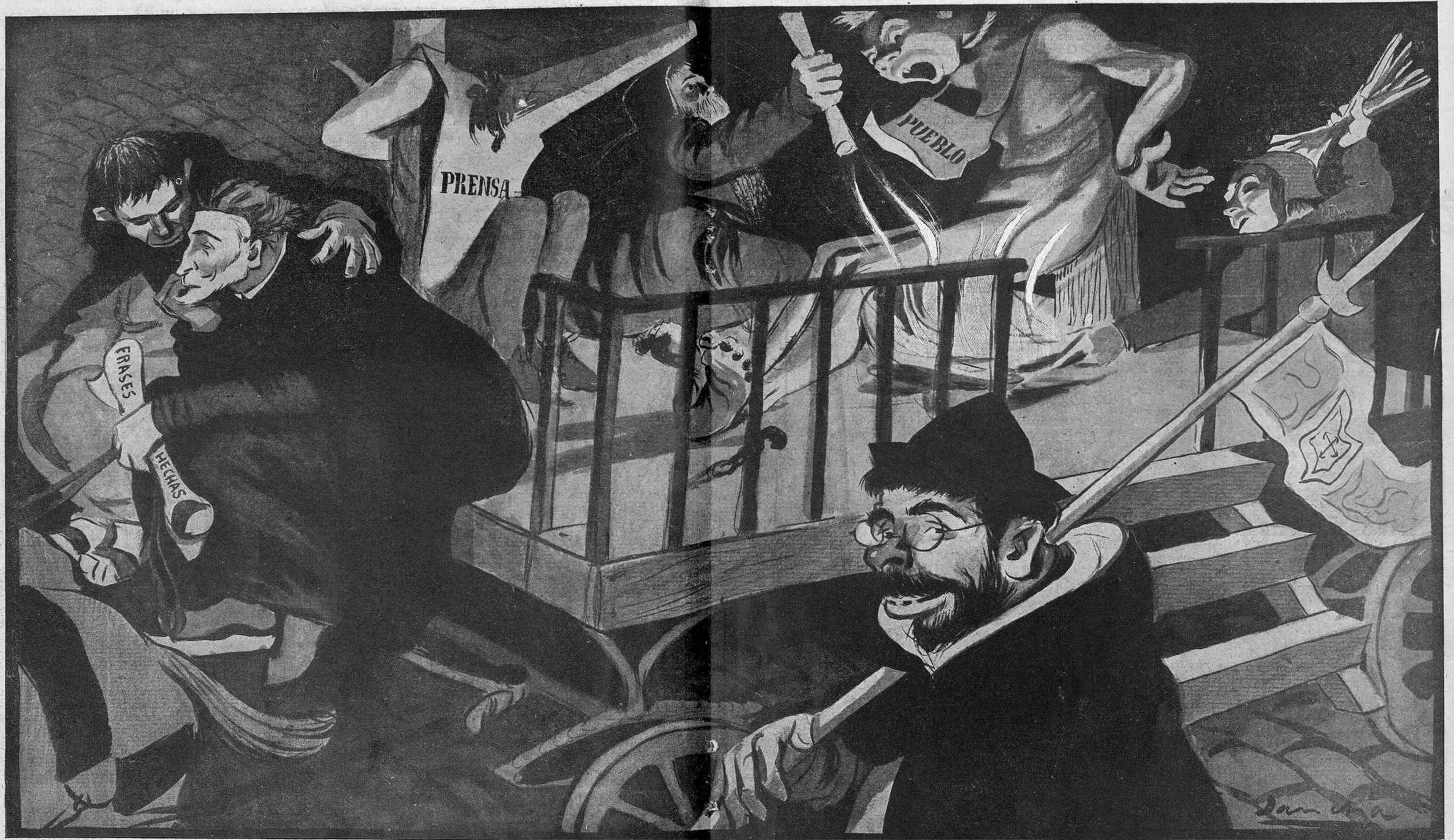
ZULUETA



DATO



GRILO



EL CARNAVAL DE ESTE AÑO
PRIMER PREMIO DE CARROZAS

nónico y una pluma para firmar tratados; á los hermanos Quintero, de gemelos de cadenilla, género chico; á Arniches, con cabeza de alambique; al maestro Chapí, reproduciendo la cabeza de Puccini; á Mendoza, de Talma, con alas de macferland; á Navarrotreverter, de cabeza perdida; á García Alíx, sin nada en la cabeza.

Nozaleda fué un momento. Iba de figura de termómetro y llevaba puesta la capucha, como si anunciara el temporal... El general Weyler tuvo la donosa ocurrencia de reproducir una cabeza de traperero. Bien que todo él parecía la cabecera del Rastro...



BENLLIURE



V. ARMIJO



L. DOMÍNGUEZ



WEYLER



Recibidos por el telégrafo sin hilos sistema TIJERASEFF,
y por el hilo de la AGENCIA INFLABRA

COMBATE EN PUERTO ARTURO DERROTA DE LOS RUSOS TONGO A LA VISTA

Puerto Arturo, 11.—Noticias que llegaron á Madrid en *Le Temps* de ayer, nos permiten asegurar que el combate ha sido sangriento. Dos acorazados rusos y dos pares de tijeras de esta redacción han quedado fuera de combate. Espérase el fusilamiento del almirante ruso y del japonés, en efígie, por medio del fotograbado. El conocido pelotari *Chiquito de Hong-Kong* nos participa que la escuadra japonesa justificará las previsiones de la *cátedra*. Manda la escuadra el almirante *Tongo* (1). Sigo telegrafando.—*Inflabra*.

DOS COLUMNAS COPADAS ACORAZADOS CON AVERÍAS EL ALMIRANTE KAMAMURA

San Petersburgo, 12.—Continúa el fuego de fusil en todas las redacciones. Dos columnas de las más largas de *The Times* han sido copadas por un redactor que sabe inglés, por su desgracia. Resulta que los acorazados con averías no eran rusos, sino japoneses. Todos los rusos de abrigo que poseemos los encargados del telégrafo, están incólumes.—Son de los de á seis duros, llamados vulgarmente *palmipedos* (2). Sólo hay dos empeñados en buenas condiciones. Acaba de aparecer otro almirante más divertido que *Tongo*: el almirante *Kamamura*. Espérase dé juego.—*Perikoff*.

(1) No comprendemos bien qué *Tongo* será ese. Sospechamos alguna astracnada de la Agencia.—(N. de la R.)

(2) El corresponsal alude á los aplaudidos gabanes rusos de Palma de Mallorca. No confundirlos con *Maura* que *es-capá*.—(Nota de la R.)

Basta con esta lista para dar idea de la concurrencia, ya que todos los nombres ocuparían dos números de nuestro periódico, y aún quedarían algunas cabezas colgando fuera de sus columnas.

GEDEÓN, por no ser menos que *Maura*, obsequió á sus invitados con un delicado té. Tan delicado, que algunas tazas fallecieron antes de utilizarse.

La animación no decayó un punto hasta la madrugada, en que comenzó el desfile.

A las cinco empezaron á retirarse los asistentes, y á las seis se retiraron las arañas.

NOTICIAS RECIENTÍSIMAS GRAVES DECLARACIONES DE UN VICECONSUL EL PELIGRO AMARILLO

Alcorcón, 12.—Acabo de celebrar una conferencia reservada con el vicecónsul de la república de Honduras en esta metrópoli, persona que por su cargo oficial está seguramente enterada de la marcha de los sucesos. He logrado que rompiera la discreción diplomática é hiciera dos importantes deposiciones, una de ellas en verso y con música, que por su originalidad me atrevo á transmitir. Dice así:

El japonés
es un mortal
lo más feliz,
lo más juncal...
Lo pase bien,
lo pase mal,
el japonés
siempre está igual...

y concluye con una expresiva pirueta. En resumen, Alcorcón está preocupadísimo con el peligro amarillo que se avecina. No obstante, la fabricación de pucheros y cazuelas prosigue con la mayor actividad.—*Pezuñardo*.

LA PRENSA FRANCESA CENSURAS AL JAPON Y APLAUSOS A RUSIA

París, 13.—Los periódicos están unánimes en apreciar como irritante la conducta de los japoneses al tomar la iniciativa de la guerra en forma tan agresiva. Esperábase que al ataque hubieran precedido unas fricciones de *cold-cream*.—*Calinaux*.

LA PRENSA INGLESA CENSURAS A RUSIA Y APLAUSOS AL JAPON LA NEUTRALIDAD DE LAS GRANDES POTENCIAS

Londres, 13.—La Prensa, con rara unanimidad, aplaude á los japoneses y cree que los rusos deben llevarse un buen *japón*. Ha sido recibida con gran satisfacción la noticia de la neutralidad de D. Raimundo F. Villaverde. Créese que el mismo ejemplo seguirán todas las

grandes potencias europeas.—Buly. (N. de la R.—Nos parece que nuestro activísimo é inteligente corresponsal M^{ster} Buly exagera un poco en la última parte de su interesantísimo inflagrama.)

LOS JAPONESES TEMBLANDO TEMORES DE BOMBARDEO METÁTESIS IMPERIAL LAS SALPICADURAS

Nagasaki, 14.—La corte japonesa está fuertemente alarmada con las noticias que se reciben de Madrid. Se ha dicho que el presidente del Consejo de Ministros de España, que por cierto responde al apellido japonés de Ma-Ura (no hay que confundirle con Miura: el presidente es de Palha), pensaba intervenir en el conflicto pendiente botando al agua un discurso de 14.000 toneladas del Sr. Rodríguez San Pedro. Ante tal anuncio la corte se ha vuelto como un calcetín, yéndose desde Tokio á Kioto. Durante algunos días se ha temido que llegasen á las murallas de la ciudad imperial algunos de los torpedos oratorios del Sr. Maura. Por fortuna, se ha visto que á esos torpedos les faltaba algo por el principio, y sólo han llegado hasta aquí las salpicaduras. Siéntese una gran pestilencia.—*Komonó*.

ENTUSIASMO POR LA GUERRA REGOCIJOS PRESIDENCIALES LOS SANCHEZ DANZANDO UNA GIGA ¡TUTTI CONTENTI!

Presidencia del Consejo de Ministros, 14.—Las noticias de la guerra ruso-japonesa, que tan distraídos y preocupados traen á todos los papanatas de este noble y geodónico país, han causado gran entusiasmo en la Presidencia. El presidente ha sacado el arístón de las frases y lleva tres días dándole sin cesar á la cigüeña. Los Sánchezes no cesan de danzar la giga al son que les toca el amo. Sánchez Toca y Sánchez Guerra están fuera de sigo. ¡Oh país, qué país!... ¡¡¡El país denunciado!!!—*Gedeón*.



Aves de paso. Lo más natural sería decir *cañazo*; pero no. Abramos el libro de Manolo Sandoval, leámosle y, admirados, busquemos la fecha.

¡Demóntre! ¡Un tomo de poesías publicado en 1904, y en el cual no hay un solo nenúfar, ni una triste ninfea, ni una mala clemátida, ni versos de cuarenta y ocho sílabas, ni más que una composición dedicada á la luna!

¡Convengamos en que es prodigioso y vale la pena de gastar dos pesetas que cuesta el librito para cerciorarse!

Lo que más echamos de menos en este volumen, aparte las plantas acuáticas y de las otras, son las dedicatorias.

Nosotros hubiéramos aplicado cada una de esas composiciones á nuestros particulares amigos.

La primera, *Aves de paso*, á los ocho ministros de la Corona; á esos ocho *golondrinos* que le han salido á la nación en... donde suelen salir esas cosas.

Excelsior, á la primera bailarina de la Opera de París y de nuestra presidencia del Consejo, *la Mauri*.

La siega, á los señores de la embajada comercial, tres catalanes que no cantan *Los segadores*, pero intentan representarlos á beneficio de unos cuantos fabricantes amigos suyos, para fastidiar al resto de España.

La catedral de Burgos, al P. Nozaleda.

Resignación, á D. Francisco Silvela, con motivo de la bonita plancha que acaba de ejecutar, quedándose sin política y sin bufete, pues sabemos de buena tinta que no tiene un asunto, y se contenta con fumar de á 15 escogidos y pasearse por el Retiro... aparte sus habituales *petacas minutas*.

Constancia, á D. Francisco Romero Robledo.

Contraste, á D. Arsenio Linares y D. Domínguez Pascual.

Plenitud, á D. Marcelo de Azcárraga.

Brindis, á Sir William J. Posma, lord of Latisbury.

Heroísmo, á Canals, periodista y amigo de Maura.

Felicidad, al ministro de Marina, que es el sér más feliz, porque no se entera de nada.

Himno... aquí sí que dudamos á quién se lo dedicaríamos, porque por tocar uno de los más corrientes, sin dedicatoria y sin nada, han metido en la cárcel á unos cuantos sujetos de lo más apreciable.

En fin, si nosotros fuéramos poetas como Sandoval, no iban á ser cantos los que íbamos á dedicar á todo el Ministerio.

Pero como no lo somos, nos contentaremos con seguir modestamente tirándole chinitas.



La jaca del difunto Sr. Gamazo continúa rompiendo cacharros en medio del mayor orden. Los últimos han sido rotos por mano del respetable señor Fiscal en Maluquer, cuya circular última procuraremos acatar con todas nuestras fuerzas *acatatorias*.

Según parece, la tal circular es una especie de cazuela hecha con los cascotes de todos los objetos de alfarería, vulgo leyes, rotas en anteriores ocasiones.

Y en Maluquer (á quien respetuosamente acatamos, según lo dicho) ha hecho el oficio del lañador.

Ya habíamos dicho nosotros que los partidarios de la jaca de Gamazo eran unos *lañas*.



El día 11 intentaron los alumnos de San Carlos una manifestación de carácter... vamos, del carácter propio de dicho día.

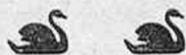
¡Caramba, qué pronto quieren los futuros médicos empezar á cortar por lo sano!



Parece que durante toda la semana de Carnaval se suspenderán las sesiones del Congreso.

Lo consideramos una tontería.

¿Quién no sabe que en aquella casa todo el año es Carnaval?



Con motivo de haberse proclamado la República en España... en 1873, hemos publicado un porción de artículos históricos y de los otros en diversos diarios.

Nuestro querido colega *El País* y nuestro no menos amado colega el *Diario Universal*, han echado la casa por la ventana cantando las alabanzas del otro régimen.

Por cierto que *El País*, para animar á la gente, insertaba la lista de los ministros, ministerios y crisis que hubo desde el 11 de Febrero de 1873 al 3 de Enero de 1874. Y la verdad es que el otro régimen era mucho más divertido.

Era como los teatros de provincias: se cambiaba de cómicos y de obras cada semana.

Pero GEDEÓN, arrimando el ascua á su sardina, piensa en lo que sería de sus pobres dibujantes si el espectáculo se repitiese.

Ya estamos figurándonos á Moya y á Sileno, á Sancha y á Xaudaró volviéndose locos. ¿Como será el señor Sorni? ¿Qué cara tendrá el Sr. Ladico?

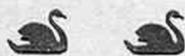
Ea, que nos dan mucho menos trabajo nuestros actuales *Sánchezes*.



De todos modos, da gusto ver al *Diario Universal* excediéndose á sí mismo y hasta excediendo á *El País*, que es lo más curioso.

¿Cómo habrá dormido Mataix la noche del jueves?

Porque por mucho menos está en el *Abanico* el señor Dorado.



En el Ministerio de Marina.

Un reporter, entrando.—¿Ha visto usted, señor ministro? Dos acorazados rusos y dos japoneses se han ido á pique.

Ferrándiz, preocupado buscando en el mapa.—Sí, ¿eh? ¡Caramba! ¿Y dónde estará Pique?



En la noche del último jueves intentó debutar en el regio coliseo la tiple Sra. Micucci con la ópera *Aida*.

Pero no pasó del primer acto.

Todo el mundo extrañaba que una artista de tan grandes facultades y sólida reputación como la Sra. Micucci, se hubiese dejado vencer hasta ese punto del miedo.

La cosa tiene, sin embargo, sencillísima explicación. En el camerino de la debutante se encontró un periódico que insertaba la famosa circular del Fiscal del Supremo. ¡Micucci con el Fiscal!



Gracias á un artículo deliciosamente *bombístico* de Lustonó, hemos sabido que la reina Isabel, después de llamar á París al extraordinario poeta señor Grilo (antes *Beatas*) con objeto de costearle una edición de sus *Ideales*, le regaló un rosario.

¿Un rosario como contera de las facturas de papel, impresión, tirada...?

¡Ah, sí! Sería para repasar las cuentas.



Los jóvenes carlistas de Madrid han formado un batallón, y antes de tirar al monte se entretienen en tirar al blanco.

¡Hasta los carlistas degeneran!

¡Antiguamente tiraban al negro!

El campo de sus ejercicios de fuego es uno próximo á Chamartín.

Se comprende; expulsados de los Luises, ponen sitio al colegio donde los hacen.

¡Criaturas de Dios! ¡Cómo se asustarán con los disparos de los jóvenes carlistas!

¡Y las dianas que harán éstos!...

Esperemos á que nos las toquen.



El ministro de Estado, en la alta Cámara, ha hecho una importante declaración, y es la de que España mantendrá la más absoluta neutralidad ante la guerra ruso-japonesa.

¡Gracias á Dios, podemos respirar tranquilos!

¡Nos asusta el pensar lo que podría ocurrir en Europa si nosotros nos inclinásemos en favor de cualquiera de las dos naciones rivales!

Por lo pronto Gedeón, para ser perfectamente neutral, está decidido á retirarles el saludo á los rusos que venden pieles por los cafés, para que esta inocente complacencia no inspire serios temores en Europa.



Aunque parezca mentira, en el Manzanares ha aparecido un hombre ahogado.

Con tal motivo, hubo una alarma grandísima en un magnífico edificio de la calle de Alcalá que tiene también fachada al Salón del Prado.

No es cierto, sin embargo, que el gobernador del Banco de España, Sr. Castellano, acostumbre á bañarse en el Manzanares.

Es demasiado caudaloso para su estatura.

El Sr. Castellano, de ahogarse, no se ahogará ni aun en los fondos del Manzanares, sino en la baja de los fondos.



DESCANSO DOMINICAL

Ya han visto ustedes que GEDEÓN ha salido á la calle con su ropita nueva dos domingos consecutivos. Mas ¡ay! GEDEÓN no estaba acostumbrado á salir en esos días, ni conocía los terribles efectos del descanso dominical. ¡Qué señoras y qué caballeros se echan á la calle! Con decirles á ustedes que el tipo masculino dominante viene á ser una mescolanza de Cavestany y Domínguez Pascual, es suficiente para que ustedes comprendan la imposibilidad de alternar con semejantes chaquets con ribetes y hongos claros con pintitas.

Así, pues, GEDEÓN, DESDE SU PRÓXIMO NÚMERO, VOLVERÁ Á SALIR Á LA CALLE LOS JUEVES, según su antigua costumbre; y si tropieza con Domínguez Pascual, con Cavestany ó con cualquiera de los *Sánchezes* en circulación, echará por la otra acera.

De este modo, también las cosas de GEDEÓN serán, durante toda la semana, cosas del otro jueves.

Y como á GEDEÓN lo que más le gusta es estorbar á nuestros conspicuos, ¿qué cosa mejor puede hacer que ponerse en medio como el jueves?

¡Hasta el jueves, Sánchez!

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACION CALLE DE LA LIBERTAD 15
PARIS - Mrs. Boregat - Boulevard des Capucines 10
Anuncios españoles - 4 25 recuadro de oficina
Idem extranjeros y reclamos - precio conven-
cional
Cada anuncio superior 10 centimos de impuesto -
(Ley 13 Octubre 1897)
Director: Sr. D. FRANCISCO BORONAT
TELEFONO NUM 15
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA ÉPOCA

ULTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid - un mes, 4 pesetas, trimestre, 12; semes-
tral, 23; año, 48.
PROVINCIAL - Un mes, 5 pesetas, trimestre, 12,50;
semestral, 24; año, 48.
UNION POSTAL - Cuba, Puerto Rico y Filipi-
nas - Un mes, 7 pesetas, trimestre, 20; semestre, 40;
año, 80 oro.
Portugal, Gibraltar y otros puntos de España de
oficina.
Número del día, 15 centimos - Año, 25.
La correspondencia de América - D. FRAN-
CISCO BORONAT
Redacción y Administración LIBERTAD 15

¡Cuál gritan esos malditos!

Las serenas, elocuentes y razo-
nadas palabras que en contestación
á las agresivas y mortificantes del
señor Pellejín pronunció ayer el
ilustre Presidente del Consejo en
el Congreso, levantaron entre las
minorías violento huracán de após-
trofes y gritos. El espectáculo que
ofreció ayer la Cámara popular no
tuvo nada de edificante. Con razón,
y recordando al famoso personaje
de la obra de Zorrilla, el Sr. Mau-
ra, legítimo verbo de la elocuen-
cia que trae al recuerdo los inmor-
tales nombres de Cicerón, Demós-
tenes y Mirabeu, aunque quizá los
supera en el acento, debió decirse
para sus admirables interioridades:
¡Cuál gritan esos malditos! con el
mismo indiferente ademán que Te-
norio. Y ahora cabe preguntar, en
vista de lo sucedido ayer en el Con-
greso: ¿qué se pretende del señor
Maura? ¿Acaso violentar su reflexi-
vo temperamento, provocándole á la
violencia, lanzándole al abismo de
una crisis? Pues no es empresa fá-
cil. Tiene el eminente estadista que
nos gobierna perfecta conciencia
de sus deberes, y á la cabeza del
banco azul estará, por lo menos,
hasta que deje sentado en su silla
al padre Nozaleda. Le bastan al
insustituible Presidente del Conse-
jo, para no ceder en su patriótica
actitud, el decidido y bien transpa-
rente apoyo de la opinión pública
y el sensato juicio de la Prensa
extranjera, muy especialmente
consignado en *La Petit Camame* y
en un bien escrito artículo de
Mr. La Chungue, que demuestra
conocer perfectamente á nuestro
maravilloso jefe, cuando asegura
«que sólo echándole violentamente
(á coups de patades, dice el articu-
lista) abandonará el banco azul». Semejante juicio en un periódico
tan apreciable como *La Petit Cama-
me*, nos llena de orgullo en nuestra
doble condición de periodistas gu-
bernamentales y de españoles.

ECOS DEL DÍA

Carece en absoluto de fundamen-
to la especie echada á volar por al-
gunos periódicos, de que el señor

Silvela vuelva algún día al poder.
El Sr. Silvela, según nos manifestó
con sus propios labios, se ha reti-
rado definitivamente de la política,
ve con gusto la patriótica obra del
Sr. Maura, y por su parte no pon-
dría dificultades á que saliera del
Ministerio y entrara Azcárraga ó
su sobrino.

Esta es la verdad, digan lo que
digan los aficionados á las charadas.

Uno de los ministros que más
trabajan, y con provecho para el
país, es el de Hacienda, pues si
bien es verdad que los francos han
alcanzado subido precio, débese al
conflicto suscitado entre Rusia y
Japón, conflicto del que natural-
mente no es responsable el Sr. Os-
ma. Sirva esto á modo de rectifica-
ción de los que otra cosa propalan
por ahí. Al Sr. Osma le basta el
aplauzo de las personas sensatas que
están á su lado y en el Ministerio.

De paella á la valenciana ha cali-
ficado hoy el ilustre jefe del Go-
bierno el discurso del diputado por
Valencia Sr. Santiuste. La frase fe-
liz y pintoresca, como todas las del
subjetivo orador, hizo pronto for-
tuna, hasta el punto que los diputa-
dos de la mayoría han pensado ha-
cer una numerosa tirada en elegan-
tes recordatorios de la cáustica fra-
se, para repartirla en las escuelas,
conventos, Ateneos, sin olvidar las
tiendas de comestibles y otros im-
portantes centros de cultura.

Los conservadores de Pozuelo

(De nuestro servicio particular)

POZUELO 13 (7 t.) El notable far-
macéutico Sr. Tisana, jefe del par-
tido conservador de este importan-
te centro fabril y manufacturero,
ha decidido costear una edición nu-
merosa, de más de cien ejemplares,
del último discurso del Sr. Maura,
para envolver los productos de su
farmacia, sirviéndole al propio
tiempo de propaganda política in-
directa.—Doce.

VELADAS TEATRALES

EN LA COMEDIA.—«*La palmatoria*», comedia
en tres actos, arreglada del danés por Joa-
quín Abati.

No por conocida deja de ser siempre cu-
riosa y pertinente la frase de Rabelais «di-
vertiros y lo demás es cuento».

La comedia arreglo del danés estrenada
anoche con buena fortuna, pertenece á las
que nosotros llamamos de enredo, aun-
que no sea éste, en ninguno de los momen-
tos de la pieza, de aquel sutil ingenio de las
de Tirso de Molina y el cebrado Lope,
inagotable fuente de donaires y agudezas.
Se distingue precisamente nuestro teatro
clásico por su mañosa habilidad y trabazón,
por su delicado artificio, que vemos iniciado
ya en Lope de Rueda y seguido después por
Juan de Perules y Gutiérrez de Corvera en
sus respectivas farándulas; de ahí, aunque
naturalmente en su primitiva manera y tos-
quedad, arranca el llamado *vaudeville* fran-
cés. Pero ahora viéneme á los mientes que
nada he dicho de *La palmatoria*. *La Palma-
toria*, á haberla gozado el cáustico ingenio
de Rojas...

ZEDA

Felicitaciones al Sr. Maura

Entre otras muchas recibidas en
estos días, publicamos por lo expresi-
va la siguiente que se nos remite
desde Las Matas:

«*Las Matas* 13 (12,20 t.)—Pre-
sidente del Consejo de Ministros.
Personas de todas las clases socia-
les, ejército y alto clero felicitan á
Vuestra Señoría Ilustrísima por su
enérgica campaña contra los enemi-
gos del régimen, expoleados por
una prensa asalariada y homicida.
—Barracos, coadjutor; Fresneda,
peón caminero; Salsete, cabo de
consumos.»

DE SOBREMESA

La señora de la casa al criado:

—Pero, Pe, ¿cómo nos sirve usted el
café tan frío?

—¿Y cómo quiere que lo sirva la señora,
con la noche que hace?

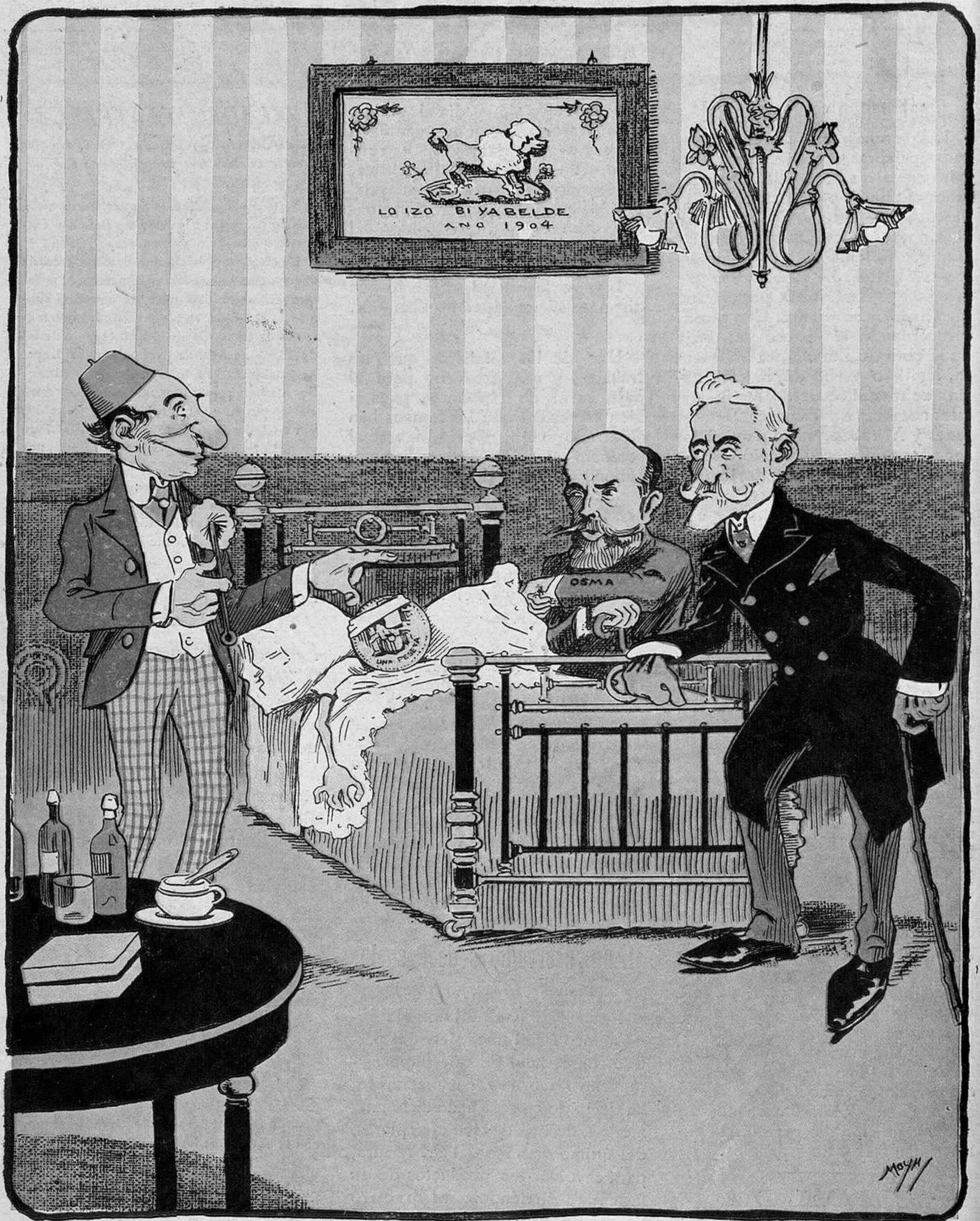
Se habla entre dos amigos de la infideli-
dad de una compañera suya:

—¿Pero su marido no sabe nada?

—¡Ni una jota!

—¡Parece mentira, siendo aragonés!

LA ENFERMEDAD DE LA MONEDA



El DR. GEDEÓ .—Ustedes dirán que no está muy grave, pero el termómetro señala 40.